

Escenario Ultraterrestre y directrices para Argentina ~ Introducción

Escenario Internacional

El BREXIT tuvo como finalidad tener libertad de acción para negociar con la República Popular China (RPC) y de esta forma aumentar los niveles de comercialización entre ambos países, pero no logró alcanzar las negociaciones previstas, y sí lo hizo la Unión Europea en enero del 2021, con un acuerdo marco con la potencia oriental; y el posible efecto de dejar fuera del comercio mundial al RUGB.

La iniciativa europea se basaba en aumentar las exportaciones a la RPC (entre otros acuerdos) y este nivel de producción se alcanzaría con el gas ruso del northstream II, estableciéndose la geopolítica euroasiática.

Previamente, en el mediterráneo oriental se había descubierto gas, también frente a las costas de Palestina e Israel, una de las causas por el cual Israel realizó una contundente ofensiva hacia Gaza, por temor a que recibiera las regalías de dicha explotación y proporcionándole grandes complicaciones a Israel.

Pero los árabes no jugaron solos, la sombra del RUGB estaba presente, dado que históricamente los sajones ayudaron financieramente a los Hermanos Musulmanes, sobre todo a través de Qatar, actor fundamental en la OPEP.

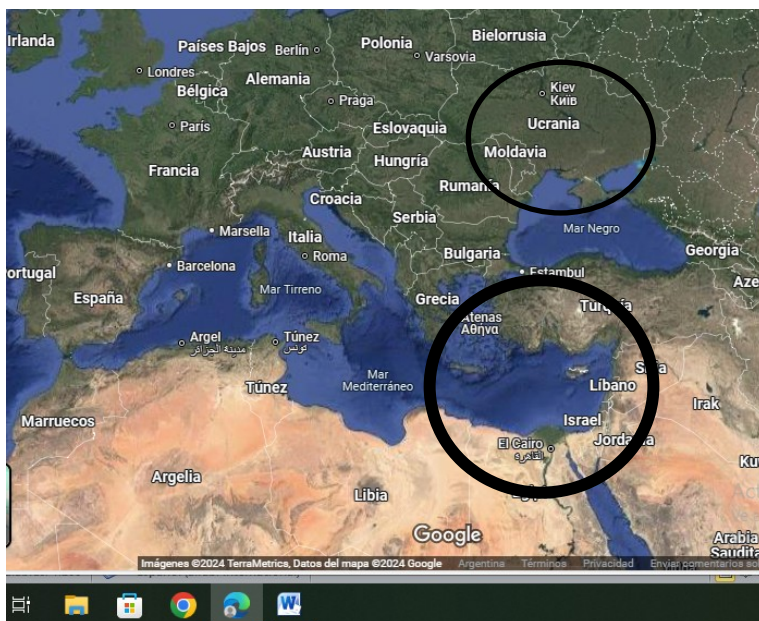
De tal forma RUGB logró realizar un acuerdo marco con los países del Golfo Pérsico buscando crear un espacio multilateral para reemplazar a los intentos de acuerdo con la RPC.

De tal forma el conflicto que se está llevando adelante en Gaza tiene como actores a RUGB, Qatar y Palestina, mientras que en la lucha por la subsistencia se encuentra una Israel con varios conflictos internos.

Por otro lado, el conflicto de Ucrania rompe los planes del industrialismo europeo, rompiendo la vía de suministro de gas barato proveniente de Rusia, aumentando el precio de ciertos comestibles y a la industria en general.

De tal forma la guerra de Ucrania y las sanciones a Moscú están teniendo un ataque certero a la destrucción de la industrialización europea, sumado a que la guerra en medio oriente golpea la logística de Europa con RPC por el incremento de los reaseguros logísticos marítimos y el empleo de rutas oceánicas más largas (en vez de pasar por el mar Rojo, lo hacen por Sudáfrica).

Pero también esta guerra es una trampa para el RUGB, pues si EUA limita más el apoyo que le otorga a Ucrania, los sajones tendrán que asistirle con recursos financieros y militares. En el mapa que sigue se visualizan las áreas principales en conflicto, pudiendo desencadenar varios conflictos latentes.



De tal forma se identifica a Europa como el principal perdedor de los conflictos actuales, que tarde o temprano repercutirá en la moneda euro, principal competidor del dólar; sumado a que la actual guerra comercial entre EUA y

RPC tiene que ver con una puesta a punto entre socios, dado que a la inversa de los planteos del liberalismo político internacional, a mayor nivel de comercialización, mayor nivel de conflicto; porque en el ámbito internacional no existe norma de fondo, solo decisión política y regateo comercial.

Si bien parece existir una contracción de EUA en el globo y un avance de la multipolaridad, hay que tener presente que después de la caída de la URSS, se planteaba la retracción para que no se consumieran los esfuerzos “en las fronteras”, como le sucedió al Imperio Romano, y reencauzar los recursos financieros a sectores que le proporcionen poder; y el dominio articulador de los siete restantes es el dominio espacial.

Escenario Ultraterrestre

A partir de la aprobación de la ley SPACE del 2015 y la creación de la Fuerza Espacial de Estados Unidos de América (EUA) en el 2020, varios analistas identificaron una colisión con la norma internacional del sistema del espacio ultraterrestre, no obstante no se ha profundizado en la sinergia que genera la combinación de las capacidades estatales y privadas de EUA para la conquista de dicho ambiente y el grado de amenaza que perciben los actores del sistema a partir de la importancia estratégica del espacio ultraterrestre.

En la actualidad, países como EUA, Rusia y la República Popular China (RPC) están explotando el dominio Espacial a través de sus respectivos Instrumentos Militares, dada las posibilidades que ofrecen los medios espaciales para proyectar poder y fuerza a los actores internacionales.

Las políticas adoptadas por EUA han tenido repercusión en los foros del sistema del espacio ultraterrestre y en la Comunidad Europea, pero no se han oído fuertes críticas de los principales competidores como Rusia y la República Popular China (RPC).

Esta situación lleva a reflexionar sobre los intereses de los Actores Internacionales en el ambiente en análisis, dado que podría interpretarse que la falta de queja está relacionada a actividades similares por dichos actores, o simplemente son políticas reactivas de EUA a los inputs en el escenario estratégico de las potencias asiáticas.

Desde la academia especializada se viene advirtiendo de los riesgos que representa la intensión de las potencias por adquirir recursos energéticos, el control del espacio ultraterrestre para proyectar poder hacia el globo terrestre y el espacio profundo; y el desarrollo de las capacidades militares en el ambiente, donde son notorios los documentos estratégicos que identifican la primacía del espacio como fuente de poder.

Para tener un esbozo de la incidencia de las capacidades desarrolladas en el espacio ultraterrestre en el estilo de vida del mundo contemporáneo, se puede mencionar que los Satélites de Comunicaciones enlazan varios puntos en la Tierra prestando servicios de Comunicación Móvil, Radiodifusión e Internet, para las transacciones bancarias internacional (SWIFT), comunicaciones de oficinas de correos en regiones remotas o control de oleoductos y gasoductos; y otros.

Desde el campo militar, y específicamente la Organización del Atlántico Norte (OTAN) se aprecian siete ambientes a dominar o dominios que son el aire, agua, tierra, espacio, ciber, electromagnético y cognitivo; siendo el dominio espacial el “Requerimiento Crítico” de la integración sistémica del resto de los ambientes.

Durante el siglo XX se ha demostrado que los actores internacionales aplican la geopolítica en la práctica para la obtención de los recursos energéticos y minerales como fuente de poder; y en este sentido, el espacio ultraterrestre se lo contempla como una extensión de esta perspectiva estratégica.

Si bien se creó en EUA un sistema económico para la promoción de extracción de recursos mineros en el ambiente ultraterrestre, en la actualidad no es posible la rentabilidad en relación a capacidades tecnológicas y costos; por lo menos en el corto plazo.

Por ejemplo, la empresa estadounidense Shackleton Energy Company tiene un proyecto de misiones tanto tripuladas como no tripuladas para el aprovechamiento del hielo de los polos lunares, siendo su propósito convertir el agua helada en oxígeno e hidrógeno líquidos, mediante un proceso de electrólisis; no obstante, luego de 10 años dicho proyecto no ha sido llevado a cabo. (Blasco, 2020.).

Se debe tener presente que el espacio ultraterrestre presenta características propias de los escenarios estratégicos, donde la negación de información, uno de los elementos contemporáneos de los conceptos de Tsun Zu de velo y engaño; conviven en esta relación de competidores trinitarios.

Ha sido Everett C. Dolman que llamó a la conquista del espacio ultraterrestre Astropolitik, como analogía de Realpolitik destacando la naturaleza anárquica del espacio, donde los Estados compiten por la obtención de recursos

y por la superioridad tecnológica; y estos conceptos vertidos por el analista norteamericano permiten obtener herramientas para mejor interpretación de los hechos en cuestión.

Para ampliar el concepto y poder entender desde que mirada se abordará el impacto de las políticas espaciales de EUA Dolman menciona que: “Astropolitik es un término elegido específicamente por sus connotaciones negativas, se identifica como un teoría política determinista que manipula la relación entre el poder del Estado y el control del espacio ultraperiférico con el fin de extender el dominio de un solo Estado sobre el toda la Tierra. Supone que el estado que domina el espacio es elegido específicamente por los rigores de la competencia como nación, cultura y cultura política y moralmente superiores”. (Dolman, 2002. P 13)

Gallego Cosme menciona: “Y en relación a la ocupación de estaciones en el espacio, cree que la verdadera utilidad de la extracción minera reside en su utilización local para la propia colonización, pues ésta ha de tender a la autosuficiencia desde el inicio”. (Gallego Cosme, 2013. P. 39)

Esta situación hace reflexionar sobre las auténticas motivaciones estratégicas de los actores espaciales dado que si bien el sistema del espacio ultraterrestre prohíbe la reclamación de derechos soberanos, no afecta los derechos de propiedad, y a través de éste se pueden ejercer derechos soberanos de hecho, aunque no de derecho.

De tal forma que la colocación de artefactos en el espacio, sea tanto en las órbitas como en algún tipo de astro; presentan derechos y responsabilidades al propietario, y la combinación del ejercicio del derecho de propiedad junto al ejercicio soberano de hecho, puede impulsar reclamación soberana, máxime si los principales actores pueden verse beneficiados en general, aunque implique conflictos en intereses específicos.

El ambiente espacial presenta todos los componentes clásicos de la geoestratégica como el desarrollo de una red de transporte logístico, área de pivote como la planteada por Mackinder, los cuellos de botella de Mahan con los estrechos y las rutas de comercio, los centros vitales de Douhet y Mitchell; permitiendo comprender dicho escenario desde la clásica mirada realista por el control de dicho dominio como articulador y fuente de poder.

Estos posicionamientos en las coordenadas espaciales y el control de los mismos pueden representar intereses en conflicto, donde los estados reclamen primero el derecho de propiedad para que sus artefactos espaciales se asienten en dichos espacios, y luego se reclamen derechos soberanos para proyectar poder hacia la profundidad del espacio.

Argentina en el contexto global

Existe otra variable en la Política Internacional, la Antártida, todo un continente lleno de recursos mineros y energéticos, que tarde o temprano será extraído por los grandes capitales, pero se suma que ante un conflicto nuclear en el hemisferio norte, serán los territorios australes serán los que mayor posibilidad de reducir los efectos.

En el caso de desarrollarse la extracción de recursos antárticos, la Patagonia con Tierra del Fuego pasaran a ser territorios estratégicos para la logística antártica, donde los puertos de Ushuaia y Rio Grande van a ofrecer apoyo a las distintas operaciones marítimas, y la Base de EEUU en la isla proporcionará el principio de seguridad de protección marítima en el Mar de Hoces.

A su vez la Patagonia será proclive a tener un desarrollo demográfico por los beneficios económicos propios (el desarrollo de la energía en toda la región) o derivados de ser costa de las rutas oceánicas norte sur.

Pero al hablar de Patagonia debemos incorporar a la región chilena, dado que las rutas oceánicas que prevalecerán sería desde Antártida hasta el pacífico norte e Índico y al Atlántico norte.

La Argentina no tiene control certero del espacio aéreo marítimo y terrestre sobre el Atlántico sur, Patagonia y la Antártida; pero esta realidad se podría solucionar con la puesta en órbita de satélites militares.

Si bien Argentina ha puesto en órbita satélites, no han sido para fines de seguridad, y podrían ser de utilidad para el control de la Zona Económica Exclusiva, ante la permanente preocupación americana por la presencia de embarcaciones extra continentales.

Las instituciones militares argentinas tienen capacidad de emplear vectores propios para colocar satélites en órbita y servir a los intereses del control y seguridad de los espacios reclamados y soberanos.

Si bien existe un reparo de los actores internacionales ante la posibilidad que Argentina desarrolle vectores para colocar satélites en órbita; la creación de una Fuerza Espacial Argentina con créditos provenientes de EUA, servirían para evitar cualquier desconfianza estratégica de los actores americanos, dado que podría pagarse la deuda con servicios y se lograría concretar el control del hemisferio americano por las naciones del continente.

A su vez una Fuerza Espacial Argentina debería integrar los medios cibernéticos para mayor fluidez, seguridad y autonomía en las comunicaciones.

Conclusión

El principal derrotado del escenario internacional es la Comunidad Europea y el Actor Global, siendo los competidores / socios, EUA y RPC.

Al poco de reflexionar, surge a la luz que el espacio ultraterrestre es vital para mantener el estilo de vida moderna, no solo por sus potenciales militares que otorga, sino para el desarrollo humano en general.

Si bien EUA está retallándose y la multipolaridad avanza en la isla del mundo (como le llamaba Mackinder a Europa, África y Asia), se aprecia que no sucederá lo mismo en el hemisferio americano. Al sumar el Continente Antártico al espacio americano, se observa que la competencia se visibilizaría entre RUGB y EUA,

Para que Argentina gane libertad de acción, necesita, no una alianza, sino una comunión de intereses en cooperación con el principal actor del continente de acuerdo a las necesidades de proyectar poder en el sistema Antártico/patagónico.

La proyección de poder empieza con la presencia en un vasto espacio que abarca desde el Río de la Plata hasta el Polo sur geográfico, y esta tarea es sólo posible con un desarrollo de una Fuerza Espacial asociada al sistema interamericano.